



El COLORIDO reino de Dios: Historias de la Biblia

La historia de la gran familia de Dios

escrito por Esau McCauley | ilustrado por Rogério Coelho

PRÓLOGO POR BETH MOORE

Prólogo por Beth Moore

El colorido reino de Dios, historias de la Biblia por mi amigo Esau McCaulley es no solo uno de los libros más hermosos que he visto en mi vida, sino que también cuenta la mejor historia de todas: la gloriosa historia del evangelio con todos sus altibajos y desvíos. Si pudiera, pondría este libro a la puerta de cada hogar. No se me ocurre nada mejor que ser parte de la gran y diversa familia de Dios.



«Con teología sólida y visuales hermosos, esta Biblia para niños combina la narración y erudición sagaz de McCaulley con las ilustraciones encantadoras de Coelho que a veces te dejarán sin aliento. ¡Vale la pena compartirla con todos los pequeños en tu vida!».

PHIL VISCHER, cineasta, creador de *VeggieTales* y *What's in the Bible?* (¿Qué hay en la Biblia?)





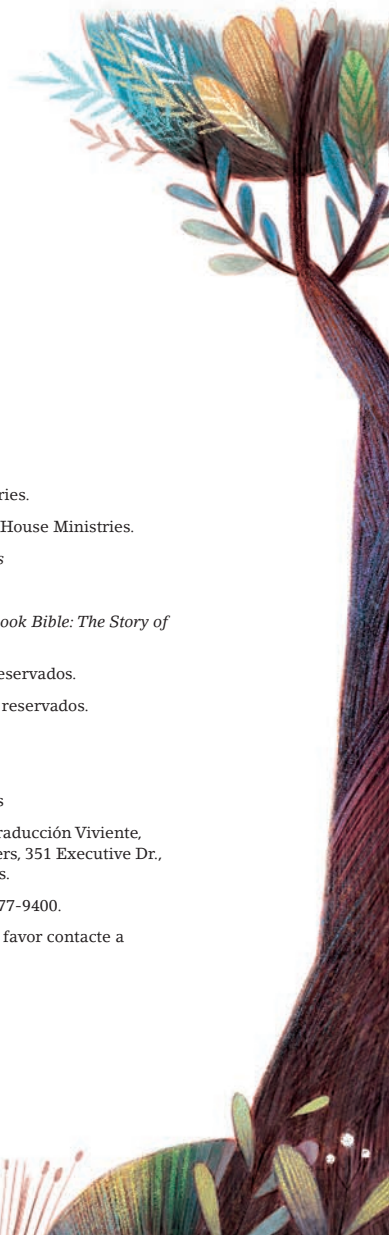


Tyndale House Publishers
Carol Stream, Illinois, EE. UU.

**El
COLORIDO
reino de Dios:
Historias de la Biblia**

La historia de la gran familia de Dios

escrito por **Esau McCaulley** | ilustrado por **Rogério Coelho**



Visita Tyndale en Internet: TyndaleEspañol.com y BibliaNTV.com.

Visita Tyndale para niños: tyndale.com/kids.

Visita el sitio del autor en EsauMcCaulley.com.

Tyndale y el logotipo de la pluma son marcas registradas de Tyndale House Ministries.

El logotipo de Tyndale Niños y el logotipo de Tyndale Kids son marcas de Tyndale House Ministries.

El colorido reino de Dios, historias de la Biblia: La historia de la gran familia de Dios

Copyright © 2025 por Esau McCaulley. Todos los derechos reservados.

Originalmente publicado en inglés en el 2025 como *God's Colorful Kingdom Storybook Bible: The Story of God's Diverse Family* por Tyndale House Publishers con ISBN 978-1-4964-5988-6.

Fotografía del autor por Robb Davis de Axiom Media © 2024. Todos los derechos reservados.

Ilustraciones por Rogério Coelho. © Tyndale House Ministries. Todos los derechos reservados.

Diseño: Jacqueline L. Nuñez.

Traducción al español: María Sol Romera para AdrianaPowellTraducciones

Edición en español: Remedios Lérica de Richard para AdrianaPowellTraducciones

Las citas bíblicas sin otra indicación han sido tomadas de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Para información sobre la fabricación de este producto, favor de llamar al 1-855-277-9400.

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a Tyndale House Publishers a través de espanol@tyndale.com.

ISBN 978-1-4964-8765-0

Impreso en la India
Printed in India

31	30	29	28	27	26	25
7	6	5	4	3	2	1



*Este libro está dedicado a mis cuatro niños
(en especial, a los dos más pequeños, Peter y Miriam).
Deseo que siempre encuentren esperanza y alegría en la Palabra de Dios.
Es un regalo para nuestro bien.*



Contenido



Una nota para padres, tutores y maestros x

La Creación 1

La Caída: Las cosas salen mal 9

El agua y la lista 17

Babel: Unidos por las razones equivocadas 25

Dios, Abraham y la súper gran promesa 33

José y sus dos hijos: Efraín y Manasés 41

Jocabed, Pua y Sifra: Mujeres muy valientes 49

El éxodo: Un Dios de libertad 57

Las leyes de Dios y la justicia de Dios 65

Los jueces: Las personas pierden su camino, pero Dios no 73

Un Dios fiel y un amigo fiel: La historia de Rut 81

David y el Dios que nos ve 89

Los reyes de Israel: Fracaso y esperanza 97

El profeta Isaías y la importante misión de Dios 105

Daniel y sus amigos: Dios está con nosotros sin importar a dónde vayamos 113

¡Cantemos al Dios que nos creó! 121

Una pausa... 132

María y el Dios que pone todo patas para arriba	135
El Salvador está aquí: El nacimiento del Mesías	143
Simeón y Ana conocen al Mesías	151
Juan el Bautista prepara a la gente para recibir a Jesús	159
El primer sermón de Jesús en Nazaret	167
Un reino extraño	175
Jesús, el Buen Pastor	183
La cruz que trae a las naciones	191
¡No está aquí! Ha resucitado	199
Pentecostés: El Espíritu es para todos	207
El etíope eunuco: El evangelio va por todo el mundo	215
Pablo, apóstol a las naciones	223
La Carta de Pablo a los Gálatas	231
La Carta de Santiago	239
Cómo termina la historia	245

Agradecimientos	251
Acerca del autor	253
Acerca del ilustrador	255



Una nota para padres, tutores y maestros

Me gustaría contarles una historia pero no toda. ¿Quién podría contar la historia completa de Dios? Ni siquiera la Biblia puede contener la narrativa completa de lo que Dios hace en el mundo. Esto se debe a que la historia del mundo, de principio a fin, es la historia de Dios. Él está en cada rincón y grieta, cualesquiera que sean los rincones y grietas, de cada relato. Este libro, querido lector, es un intento de contar treinta y una historias de las Escrituras que resaltan dos temas centrales que ocurren una y otra vez en la Biblia.

Primero, quiero hablarles acerca del amor de Dios por las muchas naciones, o grupos étnicos, del mundo. Dios deja claro en casi todas las páginas de las Escrituras que su deseo es formar una familia muy variada. La unidad en la diversidad de la iglesia es un testimonio del poder universal del evangelio para atraer a las personas al Dios vivo.

¿Por qué contar esta historia ahora? Vivimos en un mundo al que le gusta dividir a las personas en función de cuánto dinero ganan, el color de su piel o de dónde son. Las historias de este libro les mostrarán a los pequeños que la familia de Dios no es así.

También vivimos en un mundo donde muchas personas están enfermas, son pobres, necesitan y sufren. ¿Dice la Biblia algo sobre cómo deberíamos pensar los cristianos acerca de estas personas? La Biblia de hecho tiene



mucho que decir, y en este libro también se destacarán historias sobre la justicia para los marginados.

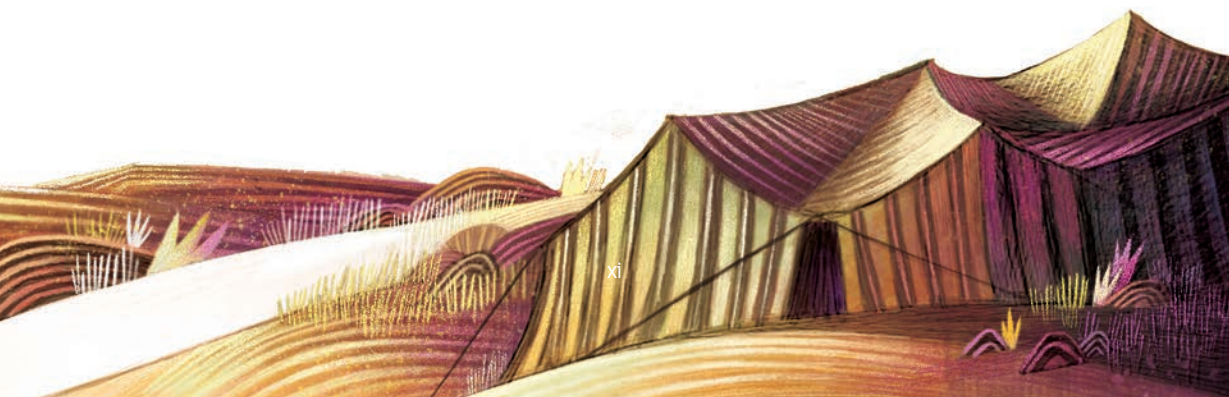
Intento enfatizar estas historias mientras me concentro en Dios como el héroe de la historia completa y en la gran salvación que Jesús nos trae. Estoy llamando la atención sobre estos dos temas de la Biblia, pero espero nunca desviarme del gran relato que las Escrituras declaran sobre Dios y su amor misericordioso por nosotros.

Si tú y tus hijos leen estas historias de la manera en que están pensadas, no saldrán de estos relatos con más cosas por hacer, sino con una mayor apreciación de lo que Dios ha hecho y un mayor deseo de unirse a la obra que él nunca ha dejado de hacer.

Este libro es el comienzo de una aventura con las Escrituras mismas, y espero que lleve a los niños a un amor de por vida por la Palabra de Dios.

Como narrador, entraré y saldré de la historia para explicar fragmentos y tratar de transmitirles a los niños ideas claves. Mi intención, incluso cuando parafraseo pasajes de las Escrituras, es contar la historia con la mayor fidelidad posible. Consideren este libro una invitación a una historia mucho mayor que todavía me llena de asombro.

Esau





La Creación

En el principio, Dios creó los cielos y la tierra.

Génesis 1:1

La historia de la Biblia no comienza ni contigo ni conmigo. Comienza con Dios. Si podemos imaginarlo, Dios existía antes de que hubiera un antes. Él siempre ha estado aquí.

Un escritor lo dice así: «Antes de que nacieran las montañas, antes de que dieras vida a la tierra y al mundo, desde el principio y hasta el fin, tú eres Dios» (Salmo 90:2). Solo pensar en eso me da dolor de cabeza. También me dan ganas de cantar canciones de alabanza a Dios.

Dios es el superhéroe. Él es la estrella de todo lo que sucede. Estamos aquí, el mundo está aquí, las estrellas, los animales y las plantas están aquí porque «en el principio, Dios creó los cielos y la tierra». Él quiso que así fuera, y así es.

Esta es una buena noticia. Nadie es un error. Dios nos creó por una razón. Le gusta lo que ha hecho. Lo sabemos porque lo dijo.

Dios miró las estrellas que hizo mientras iluminaban el cielo, y las llamó BUENAS.

Dios miró a los peces que creó mientras nadaban en el mar azul, y los llamó BUENOS.

Dios miró a los animales que creó mientras caminaban por la tierra con sus pezuñas, cuernos, hocicos y garras, y los llamó BUENOS.





Dios miró al sol que creó mientras daba luz al día, y a la luna que creó mientras daba la bienvenida a la noche,
y los llamó BUENOS.

Dios disfruta cuando las cosas creadas hacen lo que él planeo al crearlas.

Las plantas que creó para crecer en la tierra glorifican a Dios al CRECER.

Los animales que creó para andar por la tierra glorifican a Dios al ANDAR.

Las aves que creó para volar en el cielo glorifican a Dios al VOLAR.

Y tú, querido LECTOR, al ser el niño o la niña que Dios creó para ser, lo glorificas siendo como eres. Esto es muy simple. Glorificas a Dios al comer, crecer y asistir a la escuela y a la iglesia. Glorificas a Dios siendo amable con tus hermanos y hermanas y escuchando a tus padres.

Si Dios te dio el amor por el canto, puedes glorificar a Dios usando tu voz.

Si Dios te dio amor por los deportes, puedes glorificar a Dios a través del atletismo.

Si Dios te hizo bailarín, puedes glorificar a Dios bailando. Puedes escribir, cantar, jugar o dibujar para la gloria de Dios. Un día incluso

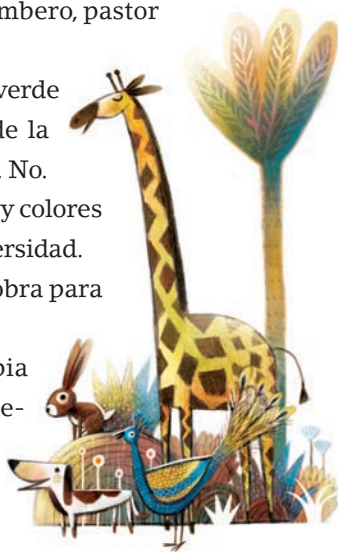


podrías glorificar a Dios siendo médico, chef, bombero, pastor o maestro.

Cuando Dios creó el mundo, no lo hizo todo verde o todo azul. No hizo todos los copos de nieve de la misma forma. No hizo solo perros o solo conejos. No. Dios creó un mundo diverso con todas las formas y colores que puedas imaginar. Lo hizo porque ama la diversidad.

Dios guardó lo mejor y lo más creativo de su obra para el final: Adán y Eva.

Creó a los primeros humanos a su propia imagen. Los humanos somos únicos porque podemos agradecerle a Dios por todas las cosas buenas que creó. Dios les dio a Adán y a Eva la misión de ser fructíferos y multiplicarse, ¡lo que significa que quería que tuvieran hijos!



Esta misión llevó a la creación de nuevas familias. A Dios le encanta llenar el mundo con personas hechas a su imagen. Hombres y mujeres se unen como esposos y esposas para crear más personas a su imagen. Esto ha sucedido una y otra vez desde el principio de los tiempos. Es la razón por la que tú y yo existimos.

Todos estamos hechos a la imagen de Dios. No importa si naciste en una familia rica o pobre, llevas la imagen de Dios. Eres valioso para Dios.

Todos nos vemos diferentes. Nuestra piel puede ser oscura o clara. Nuestro cabello puede ser rizado o liso. Venimos en muchas formas y tamaños. Eso no importa. Dios aún nos mira y nos llama buenos.

Crear que Dios nos hizo a todos a su imagen les da fuerza a las



personas que son tratadas injustamente por la sociedad. Alienta a los seguidores de Cristo a luchar por un trato justo y una oportunidad de vivir y trabajar sin ser dañados. Esto ayudó a los cristianos afroamericanos a luchar contra las leyes que negaron sus derechos durante muchos años. Ellos sabían que Dios los había mirado y los había llamado buenos.

Lo más maravilloso que el mundo haya visto jamás es a Jesús, el propio Hijo de Dios. Él existía con Dios el Padre antes de que hubiera una estrella en el cielo o un pez en el mar. Él es la verdadera imagen de Dios. Él nos mostró a través de su vida cómo es Dios. Corrigió la historia cuando las cosas salieron mal. Aunque nos estamos adelantando. Te contaré más adelante sobre él.





GÉNESIS 2:4-3:24

La Caída: Las cosas salen mal

*Cuando soplabla la brisa fresca de la tarde, el hombre
y su esposa oyeron al Señor Dios caminando por el huerto.
Así que se escondieron del Señor Dios entre los árboles.
Entonces el Señor Dios llamó al hombre: «¿Dónde estás?».
Génesis 3:8-9*

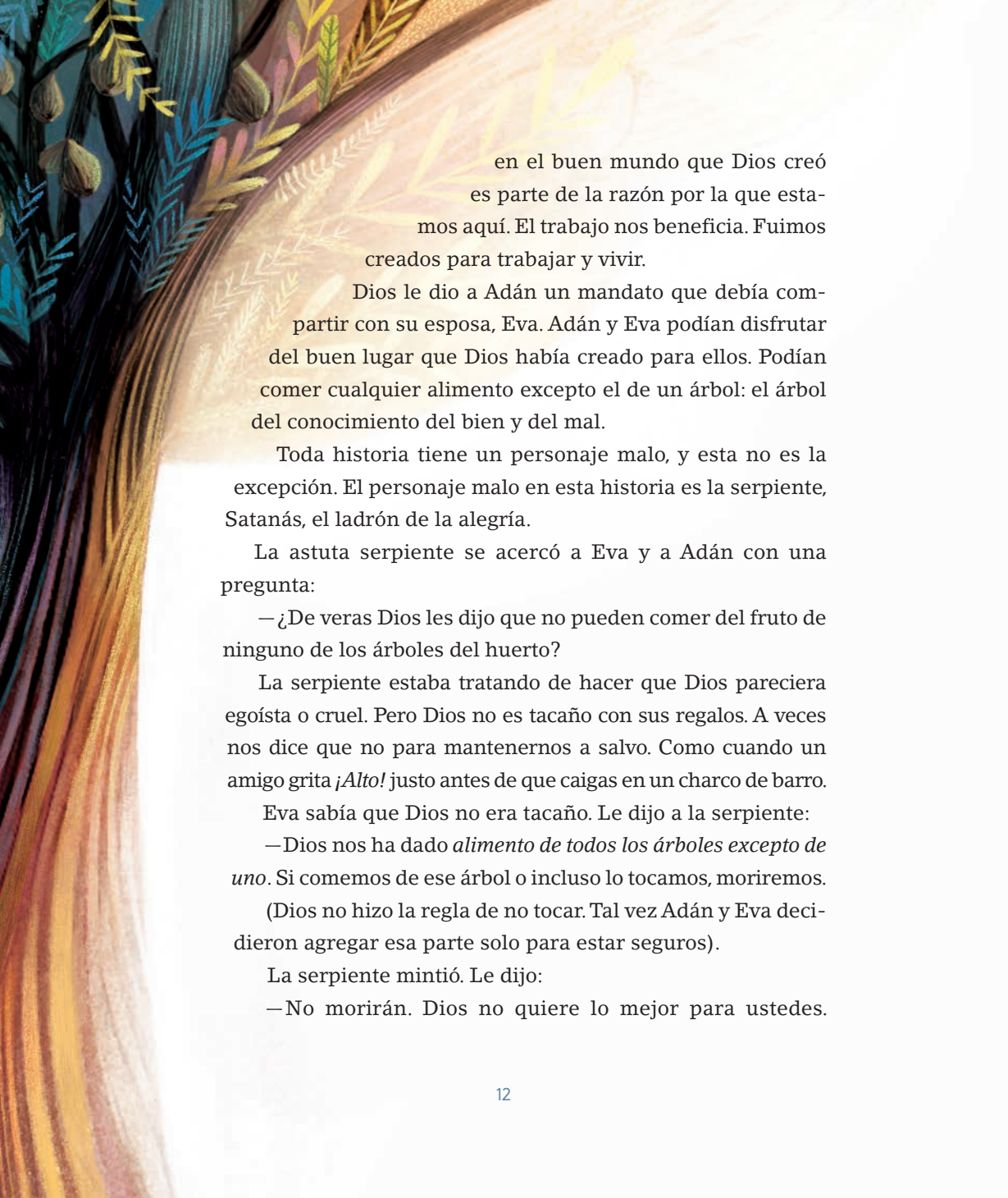
Dios había creado el mundo y toda su hermosa diversidad. Tenía ríos que fluían y peces saltando. Tenía atardeceres deslumbrantes cuando el sol se hundía en el océano, lo que permitía que la arena de las playas se convirtiera en un teatro donde uno podía recostarse y ver a cada estrella aparecer. Pero no había nadie que escribiera poemas y canciones sobre playas y estrellas. No había nadie que hiciera dibujos de animales y montañas. No había nadie que pudiera darle gracias a Dios por toda la belleza que había creado. Pero Dios no había terminado de crear. Guardó lo mejor para el final.

La creación más maravillosa de Dios fueron los humanos Adán y Eva, nuestros primeros padres. Los humanos fueron una idea tan buena que les dijo que hicieran más de sí mismos. Dios les dijo que se convirtieran en una gran familia.

Dios puso a Adán y a Eva en un jardín. Les dio el importante trabajo de atenderlo y cuidarlo. Tener trabajo que hacer es una de las cosas que nos hace sentir vivos. Aprender, leer, jugar y limpiar







en el buen mundo que Dios creó
es parte de la razón por la que esta-
mos aquí. El trabajo nos beneficia. Fuimos
creados para trabajar y vivir.

Dios le dio a Adán un mandato que debía com-
partir con su esposa, Eva. Adán y Eva podían disfrutar
del buen lugar que Dios había creado para ellos. Podían
comer cualquier alimento excepto el de un árbol: el árbol
del conocimiento del bien y del mal.

Toda historia tiene un personaje malo, y esta no es la
excepción. El personaje malo en esta historia es la serpiente,
Satanás, el ladrón de la alegría.

La astuta serpiente se acercó a Eva y a Adán con una
pregunta:

—¿De veras Dios les dijo que no pueden comer del fruto de
ninguno de los árboles del huerto?

La serpiente estaba tratando de hacer que Dios pareciera
egoísta o cruel. Pero Dios no es tacaño con sus regalos. A veces
nos dice que no para mantenernos a salvo. Como cuando un
amigo grita ¡Alto! justo antes de que caigas en un charco de barro.

Eva sabía que Dios no era tacaño. Le dijo a la serpiente:

—Dios nos ha dado *alimento de todos los árboles excepto de
uno*. Si comemos de ese árbol o incluso lo tocamos, moriremos.

(Dios no hizo la regla de no tocar. Tal vez Adán y Eva deci-
dieron agregar esa parte solo para estar seguros).

La serpiente mintió. Le dijo:

—No morirán. Dios no quiere lo mejor para ustedes.

Quiere evitar que *ustedes* se vuelvan como *él*, que conozcan el bien y el mal.

Esta es la misma mentira que el maligno nos dice hoy: que Dios no sabe qué es lo mejor.

La mentira de Satanás fue muy extraña porque Dios ya había hecho a Eva y a Adán a su imagen. Solo podrían volverse más como Dios obedeciendo sus mandamientos, no desobedeciendo.

Pero Eva y Adán creyeron la mentira. La comida del árbol se veía tentadora y la comieron.

Las cosas salieron mal a partir de ahí.

Cuando Adán y Eva obedecían a Dios, también confiaban por completo el uno en el otro. Estaban desnudos, pero no se avergonzaban.

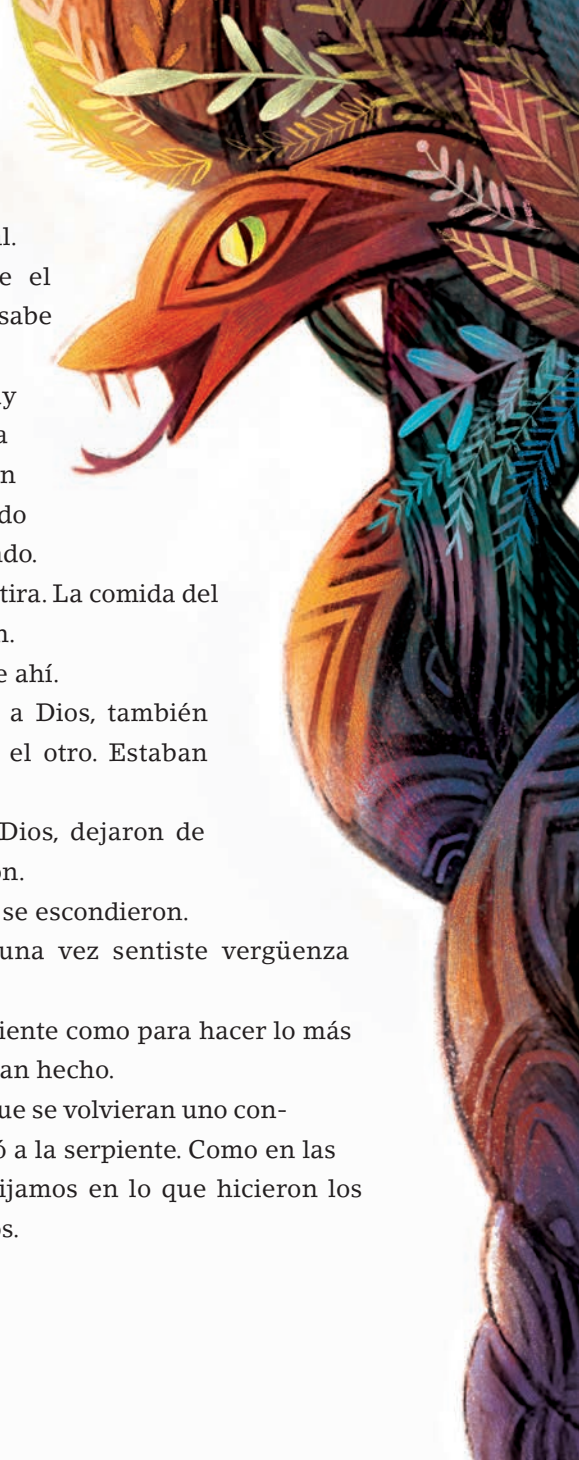
Cuando dejaron de confiar en Dios, dejaron de confiar el uno en el otro. Se cubrieron.

Cuando Dios vino al jardín, ellos se escondieron.

Esto se llama vergüenza. ¿Alguna vez sentiste vergüenza cuando hiciste algo malo? Yo sí.

Dios amó a Adán y a Eva lo suficiente como para hacer lo más difícil: les hizo enfrentar lo que habían hecho.

Puede que no sea una sorpresa que se volvieran uno contra otro. Adán culpó a Eva. Eva culpó a la serpiente. Como en las peleas que tenemos en casa. Nos fijamos en lo que hicieron los demás, no en lo que nosotros hicimos.





Luego sucedieron dos cosas importantes: Dios juzgó y Dios tuvo misericordia.

Dios juzgó a Adán y a Eva por su desobediencia. La vida continuaría, pero sería más dura. El dolor, el pecado y la muerte estaban ahora en el mundo.

El pecado es rebelarse; es rechazar el buen plan de Dios para nosotros porque creemos que sabemos más. Cuando pecamos mintiendo, por ejemplo, es porque creemos que la mentira es mejor para nosotros que la verdad que Dios nos llama a decir.

El pecado está en cada persona en todo el mundo. Nos afecta a todos de diferentes maneras. El pecado hace que algunas personas sean crueles, que sean poco amables con quienes no se parecen a ellas. El pecado hace que algunos sean egoístas y que no quieran compartir todas las cosas que Dios les ha dado.

El pecado causa problemas, pero no es todo-poderoso. No tiene la última palabra porque no creó al mundo, Dios lo hizo. Él nunca deja de cuidarnos. Con la ayuda de Dios, podemos resistir el pecado. Podemos ser mejores. Podemos comenzar de nuevo.

Después de que Adán y Eva desobedecieron, la vida continuó. Dios hizo una promesa de que algún día uno de los descendientes de Eva tendría un hijo que derrotaría a los enemigos de la humanidad: el pecado y la muerte. Jesús era parte de los planes de Dios incluso antes de que las cosas salieran mal. Siempre ha sido una luz en lugares oscuros, señalándonos el camino hacia adelante.



